

**EL PARO JUVENIL NO ES EL PRINCIPAL
DESEQUILIBRIO DEL MERCADO LABORAL
INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO
DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA
(CUARTO TRIMESTRE DE 2011*)**

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora Asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JULIMAR DA SILVA BICHARA
Profesor Contratado Doctor de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Actividad económica, mercado de trabajo, jóvenes

El artículo analiza la evolución de las principales variables laborales españolas y andaluzas en el cuarto trimestre de 2011. En primer lugar, se plantea el contexto de la evolución de la actividad económica en el ámbito internacional y nacional señalándose un cierto deterioro en el crecimiento económico especialmente en la segunda parte del año. A continuación se analiza con mayor detenimiento la evolución de las principales variables laborales relativas a la oferta y demanda de trabajo y desempleo. Esta misma estructura se sigue para el análisis del mercado de trabajo en Andalucía. Se presta especial atención a los trabajadores más jóvenes para indicar el impacto de la crisis económica sobre este grupo social.

ABSTRACT

Key words: Economic development, labour market, younger workers

This paper analyses the evolution of the main labour market variables in Spain and in Andalusia in reference to the last quarter of 2011. Firstly, the article presents the main characteristic of the recent evolution of the economic development in Europe and Spain, where a declining economic activity can be found in the second part of the year. Secondly, the paper analyses the evolution of the main variables: labour supply and demand and unemployment disequilibrium. This structure is followed both for the Spanish and Andalusian perspective. Special attention is paid to younger workers in order to consider the impact of the economic crisis on this particular group of people.

*El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 31 de enero de 2012.

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Desde que en mayo de 2010 se produjera el brusco giro hacia políticas de austeridad, cuyo principal objetivo consiste en ajustar las cuentas públicas (a costa de reducir el gasto público, fundamentalmente), las economías europeas se han encaminado hacia la nueva recesión que ahora nos acecha.

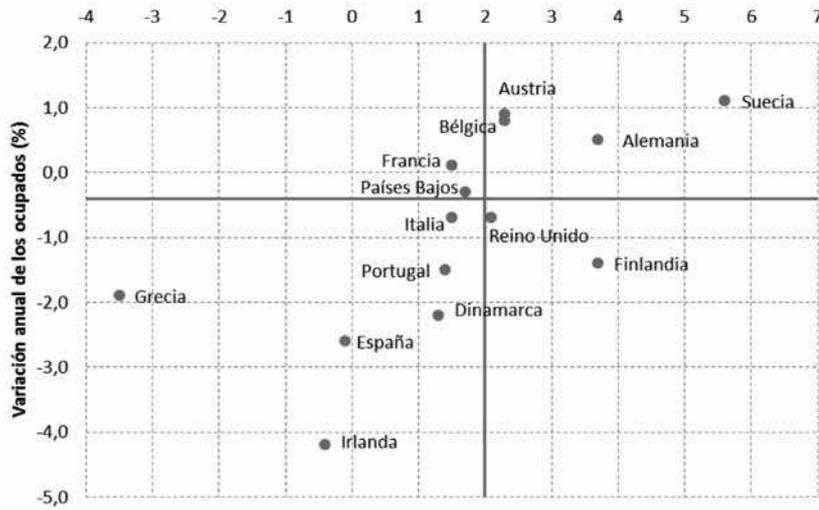
Al inicio de la crisis, allá por el tercer trimestre de 2008, los esfuerzos de las economías más desarrolladas se dirigieron a frenar las posibles situaciones de pánico que pudieran provocar las quiebras de grandes bancos, seguidas de continuos esfuerzos de coordinación en las políticas fiscales de estímulo a la economía (recordemos el *Plan E* en España, encuadrado en el llamado *PERE*, el *Plan Europeo de Recuperación Económica*, en el ámbito de la UE). Las reuniones del G-20 en Washington y Londres, lograron un consenso, al menos nominal, de las necesidades de recuperar regulaciones que controlaran los excesos del sector financiero y pusieran límites a las desviaciones de la economía real, luchando contra paraísos fiscales y otras formas de evasión fiscal.

Estas políticas quedaron olvidadas cuando en el año 2010 se recuperaron las grandes economías europeas y el objetivo se desplazó, y en lugar de afianzar la recuperación de actividad económica (sobre todo, que llegara a todos los países del continente), se centraron los esfuerzos en combatir los déficits públicos que se habían incrementado precisamente con el esfuerzo inicial (además de por la actuación de los estabilizadores automáticos). El objetivo, por tanto, no era ya la recuperación económica sino el reequilibrio de las cuentas fiscales.

El año 2010 fue de recuperación para algunas economías, por tanto, recuperación que favoreció la creación de empleo. El siguiente gráfico así lo muestra: mientras Suecia, Alemania, Austria o Bélgica tienen incrementos del PIB real superiores a la media de la Unión Europea de los 15, alcanzan a crear empleo a un ritmo cercano al uno por ciento (algo menor en Alemania, que, por el contrario, no lo había destruido en el año 2009). Incluso Finlandia, que creció al mismo ritmo que Alemania, siguió destruyendo empleo.

Países como Grecia, Irlanda o España, donde el crecimiento fue muy negativo o próximo a cero, el ritmo de destrucción de empleo continuó de forma elevada. Si se confirma que el año 2011 termina con el inicio de una nueva etapa recesiva que se prolongará durante todo 2012, la recuperación del empleo parece muy lejana en Europa.

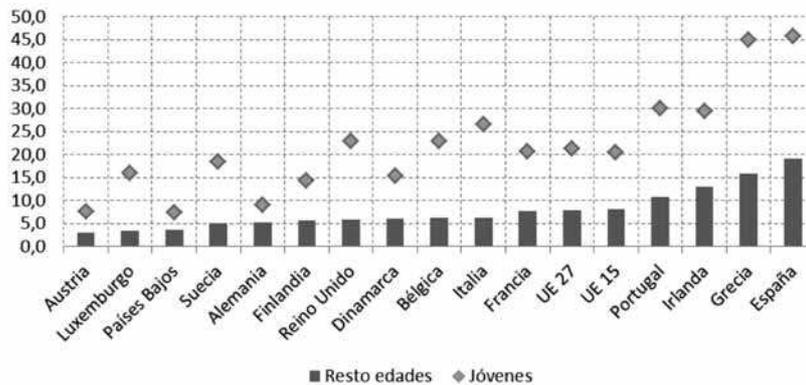
Variación del PIB real y del número de ocupados en los países de la Unión Europea 15, en el año 2010 (porcentaje)
Variación anual del PIB (%)



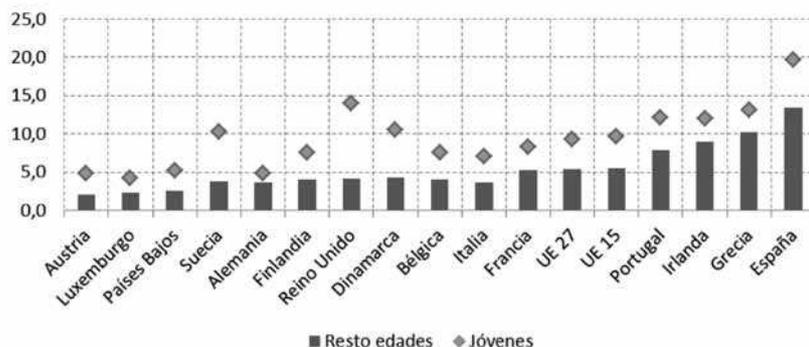
Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Dentro del mercado de trabajo, uno de los principales problemas, está siendo el espectacular incremento que, en general en todos los países, ha sufrido el desempleo juvenil. Los jóvenes son los que han percibido la crisis en primer momento.

Proporción de desempleados respecto a la población activa (tasa de paro) y a la población total, según edades, en los países de la UE 15, tercer trimestre de 2011
Tasa de Paro



Proporción de desempleados respecto a la población total



Por tanto, uno de los principales problemas laborales a los que se enfrentan las economías europeas, al margen del propio volumen de desempleo global, es el del desempleo de los jóvenes, menores de 25 años. La destrucción de empleo inicial se concentró en este grupo de edad, en la mayoría de países, elevándose en todos ellos de forma considerable.

Sin embargo, si eliminamos el efecto de los estudios, al comparar los datos de desempleados jóvenes entre población activa con los desempleados jóvenes respecto a la población total, las distancias con las tasas de paro del resto de edades cambian considerablemente. Salvo en países como el Reino Unido o Suecia, donde la combinación de estudios con trabajos a tiempo parcial está muy extendida, en el resto de países, al eliminar estos efectos de población estudiantil en exclusiva, las tasas se acercan.

Por el contrario, en países como Luxemburgo y Bélgica, donde las tasas de inactivos jóvenes por dedicación a estudios son más altas, la diferencia es mayor al calcularlo por la población total (porque en la tasa de paro tradicional se divide por una población muy pequeña, de forma que en cuanto se modifica ligeramente el numerador, se disparan las tasas). En el caso de Suecia, Finlandia o Reino Unido, la explicación es al revés: son los que tienen las tasas de inactividad juvenil por dedicación a estudios más bajas de toda la UE, por eso al comparar con la población total, no hay tanta diferencia (en ambos casos, la tasa de paro tradicional y la dividida por la población total, las diferencias en el denominador son menores, de forma que no se modifica tanto la “tasa” de paro en ambos casos).

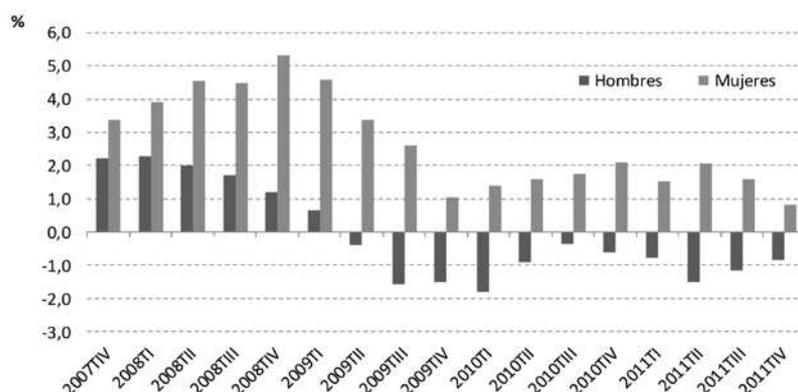
Luego el verdadero problema, está en las elevadas tasas de desempleo del conjunto de la población, aunque las de los jóvenes sean tan llamativas.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

En este último trimestre de 2011, la población activa desciende en dos décimas respecto al trimestre anterior (53.400 personas), aunque en términos interanuales, el descenso es de nueve décimas (lo que supone 23.600 personas menos participando del mercado de trabajo). Con estos datos, la población activa en estos momentos es de 23.081.200 personas, 12.645.700 hombres y 10.435.500 mujeres. Unido a la evolución de la población total, la tasa de actividad se ha reducido, desde que comenzó la crisis en España, a finales de 2008, en dos décimas, situándose en el cuarto trimestre de 2011 en el 59,9 por ciento de la población.

La evolución por sexos, sin embargo, lleva caminos distintos. Así, sigue la tendencia que se refleja durante toda esta etapa de crisis económica incesante: se reduce el ritmo de incorporación femenina al mercado de trabajo, mientras entre los hombres el abandono es patente.

Tasa de variación anual de la población activa, por género



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

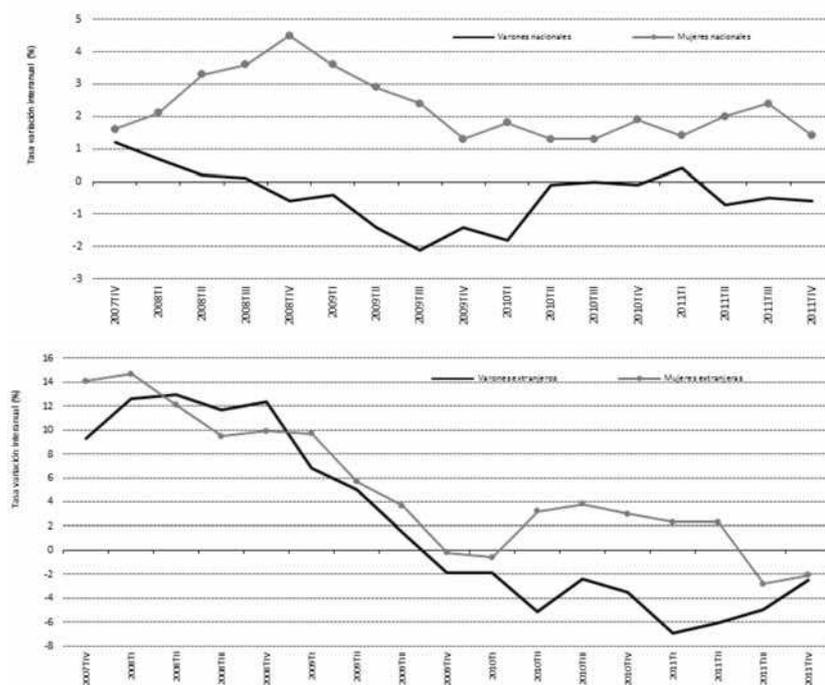
En términos globales, la población activa ha descendido dos décimas en este trimestre respecto al anterior. Pero la disminución es enteramente masculina. Son los hombres los que están abandonando el mercado de trabajo, frente a la incesante (aunque cada vez menor) incorporación femenina al mismo.

Comparando los datos con el trimestre anterior, hay 62.300 hombres en activo menos (una disminución del 0,5 por ciento), mientras hay 8.900 mujeres más ocupadas o buscando activamente un empleo (es decir, un 0,1 por ciento más). En la comparación interanual, las cifras se agrandan, pues la reducción de hombres activos es de nueve décimas, y el aumento de mujeres es de ocho décimas.

Atendiendo a la nacionalidad, la disminución de activos se concentra en mayor medida entre la población extranjera, pues desde el cuarto trimestre de 2008¹, cae el número de activos extranjeros en un cuatro por ciento, frente al ligero aumento de la población activa nacional, de ocho décimas. De nuevo, atendiendo al género y la nacionalidad, las diferencias son considerables: es la población activa masculina de nacionalidad extranjera sobre la que más ha repercutido la crisis. En términos absolutos, la disminución de activos varones entre el cuarto trimestre de 2008 y el cuarto de 2011, es de 156.100, aunque en términos relativos supone una caída de 7,7 por ciento. En el caso de los varones nacionales, la reducción es del 2,1 por ciento, aunque el volumen es superior, de 227.700 hombres menos en activo.

Considerando a las mujeres, el aumento es muy superior, por el contrario, para las nacionales, del 4,6 por ciento (390.300 mujeres más) con respecto a las mujeres de nacionalidad extranjera, que aunque también se incrementa en 10.000, en términos relativos apenas supone un 0,6 por ciento.

Tasa de variación anual de la población activa, según género y nacionalidad, en porcentaje



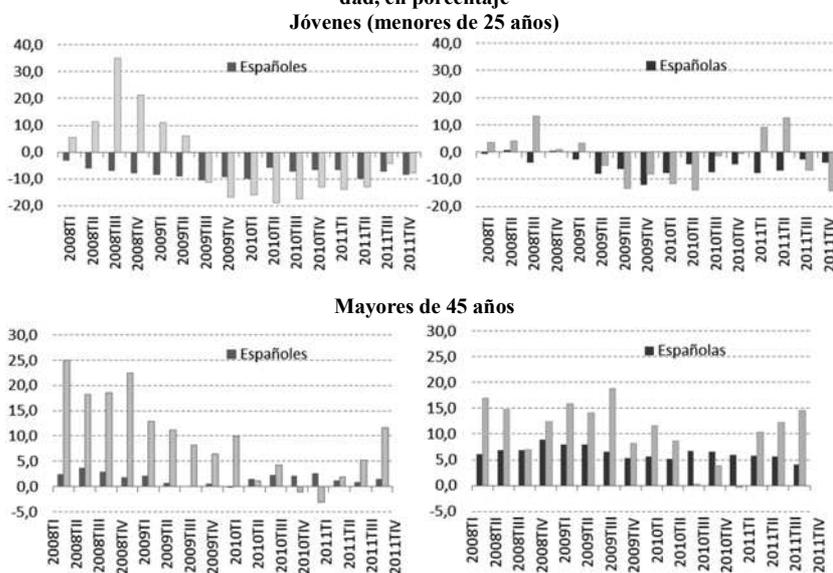
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

¹ La comparación se hace sobre el cuarto trimestre de 2008 y no sobre el tercero, que es cuando se inicia la repercusión directa sobre el mercado de trabajo, para evitar problemas de estacionalidad.

Discriminando según edades, el grupo que más activos ha perdido en esta larga etapa de crisis es el de los jóvenes: en los últimos tres años, el número de jóvenes (menores de 25 años) que participan en el mercado de trabajo se ha reducido en 528.200 (una disminución del 22,5 por ciento). En el resto de edades, la población activa ha aumentado, para ese mismo periodo, en un 2,6 por ciento (544.700 personas).

La diferencia por sexos nos lleva a una disminución de la población activa masculina, desde el cuarto trimestre de 2008, del 24,9 por ciento, frente a una caída de apenas medio punto en el resto de edades. En el caso de las mujeres, se observa claramente que son las mujeres de más edad las que se han incorporado en este periodo al mercado laboral, pues las jóvenes activas suponen un 19,6 por ciento menos en el cuarto trimestre de 2011 comparándolo con el cuarto trimestre de 2008, pero el resto de mujeres activas han aumentado en un 6,8 por ciento en ese mismo periodo.

Tasa de variación anual de la población activa, según género, grupos de edad y nacionalidad, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Al distinguir según nacionalidad, de nuevo son los jóvenes varones los que han abandonado de forma más acusada el mercado laboral. En estos tres años, la disminución del número de varones jóvenes españoles que trabajan o buscan activamente un puesto de trabajo ha sido del 22,7 por ciento, mientras el resto de edades ha permanecido estable. Los jóvenes varones de nacionalidad

extranjera son un 33,2 por ciento menos que hace tres años, cuando en el resto de edades la disminución es del 3,9 por ciento.

Las mujeres jóvenes españolas también suponen un 19,1 por ciento menos en el periodo, pero para el resto de edades se incrementa la población activa en un 7,3 por ciento. Se reduce el número de mujeres jóvenes de otras nacionalidades en un 21,8 por ciento, aumentando en el resto de edades en un 4 por ciento.

En definitiva, la evolución de la población activa lo que muestra es claramente un abandono del mercado laboral de los jóvenes, especialmente varones, y una incorporación constante de mujeres de más edad. Como venimos señalando desde el comienzo de esta etapa de recesión, el efecto desánimo ha cundido más entre los hombres jóvenes mientras sigue teniendo un mayor peso el efecto de la mujer trabajadora adicional, lo que ha hecho que permanezca estable la población activa en términos globales (con apenas un incremento del 0,1 por ciento en estos tres años considerados).

Población por grupos de edad, y relación con la actividad económica (4º trimestre de 2008 –4º trimestre de 2011)

	Población		Activos		Inactivos		% estudiantes	
	Jóvenes	Resto edades	Jóvenes	Resto edades	Jóvenes	Resto edades	Jóvenes	Resto edades
2008TIV	4.560,9	40.967,6	2.348,9	20.715,8	2.212,0	13.079,8	57,1	7,9
2009TI	4.535,5	41.072,4	2.267,7	20.833,8	2.267,8	13.039,3	58,6	7,8
2009TII	4.506,8	41.151,6	2.241,7	20.840,7	2.265,0	13.084,6	58,9	8,2
2009TIII	4.474,4	41.216,9	2.293,9	20.699,6	2.180,5	13.268,5	51,8	5,1
2009TIV	4.438,5	41.286,7	2.089,4	20.883,1	2.349,2	13.121,5	60,8	8,1
2010TI	4.407,5	41.349,7	2.041,5	20.965,4	2.366,0	13.078,0	62,7	8,1
2010TII	4.379,6	41.419,0	2.071,0	21.051,3	2.308,7	13.036,7	62,3	8,3
2010TIII	4.352,6	41.488,5	2.113,7	21.007,8	2.238,9	13.125,0	55,0	5,3
2010TIV	4.326,6	41.557,7	1.964,2	21.140,6	2.362,4	13.045,2	63,2	8,5
2011TI	4.298,5	41.601,8	1.910,7	21.151,1	2.387,8	13.062,4	63,9	8,4
2011TII	4.267,0	41.614,6	1.922,4	21.214,3	2.344,5	13.000,0	63,7	8,2
2011TIII	4.243,1	41.663,9	2.002,3	21.132,3	2.240,8	13.112,4	57,4	5,2
2011TIV	4.223,7	41.719,8	1.820,6	21.260,6	2.403,1	13.023,9	65,4	8,3
% var. 2011TIV/ 2008 TIV	-7,4	1,8	-22,5	2,6	8,6	-0,4	8,3	0,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

Esta disminución de activos jóvenes se entiende no sólo por la propia disminución de la población en esa edad (hay un 7,4 por ciento de jóvenes menos), sino por un aumento de los jóvenes que retoman o prosiguen con es-

tudios, ya sean de formación reglada o no. En estas edades (de 16 a 25 años) el 65 por ciento de los jóvenes participa en algún curso de formación, mientras en el resto de edades el porcentaje disminuye al 8,3 por ciento. Si se considera el aumento de la proporción de estudiantes jóvenes sobre la población en esa edad, el incremento en los últimos tres años es de 8,3 puntos porcentuales, por tan solo tres décimas en el resto de la población.

La evolución de la población activa juvenil es también una de las explicaciones de la elevada tasa de desempleo en este grupo de edad, como se ha visto y se verá más adelante.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

La falta de actividad económica sigue siendo el principal y fundamental problema del mercado de trabajo, pues la ocupación depende del volumen de producción que requiere la economía. Los empresarios que necesiten contratar a nuevos trabajadores lo harán porque las ventas de sus productos o servicios sean crecientes. Si los productos se acumulan sin vender en los almacenes o no hay demanda de servicios, ningún empresario, por barato o fácil que sea contratar a un nuevo trabajador lo hará.

El número de ocupados sigue reduciéndose de forma vertiginosa. En el cuarto trimestre de 2011 hay 17.807.500 personas ocupadas, de las que el 55 por ciento son varones. La evolución de la ocupación sigue mostrando la paralización de la actividad económica, con una reducción del 1,9 por ciento respecto al tercer trimestre del año y del 3,3 por ciento respecto al año anterior. Esto significa una reducción 348.800 y 600.700 ocupados, respectivamente. Desde que se iniciara el proceso de destrucción de empleo, en el tercer trimestre de 2008, la pérdida de puestos de trabajo se eleva hasta los 2.538.800.

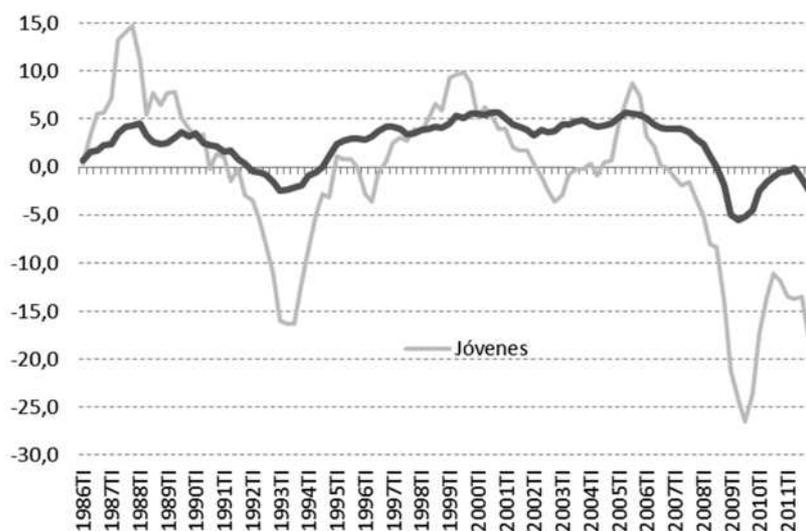
En términos absolutos, la pérdida de ocupados es prácticamente masculina, pues son casi dos millones de hombres ocupados menos en este periodo de crisis, por tan sólo una reducción de algo más de medio millón entre las mujeres.

Atendiendo a la nacionalidad, la pérdida relativa de ocupados extranjeros es muy superior a la de los nacionales: cae, desde el tercer trimestre de 2008, un 22 por ciento el número de ocupados extranjeros frente a una reducción del 10,8 por ciento en el caso de los nacionales. También en este punto se concentra en los hombres, mientras el grupo que presenta la menor pérdida es el de las mujeres de nacionalidad española, donde solo cae la ocupación en un 4,9 por ciento en este periodo.

Considerando las diferencias de edad, el número de ocupados entre los jóvenes es el que presenta mayores oscilaciones. En las diferentes etapas de

crisis que ha sufrido la economía española, se aprecia cómo es este colectivo el que desaparece del mercado de trabajo de forma más rápida que el resto de edades. Pero también es este mismo grupo de edad el que aumenta con más rapidez que los demás al retomarse sendas de recuperación económica. La pérdida de empleos ha sido, en esta reciente crisis, más acusada que en las anteriores, para todas las edades, pero especialmente para los jóvenes.

Tasa de variación interanual del número de ocupados, jóvenes y resto de edades (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

La diferencia con otros grupos de edad es que esta pérdida de empleos empuja a los jóvenes a retomar los estudios, en muchos casos, de forma que no pasan a acelerar las cifras de desempleo, sino de inactivos.

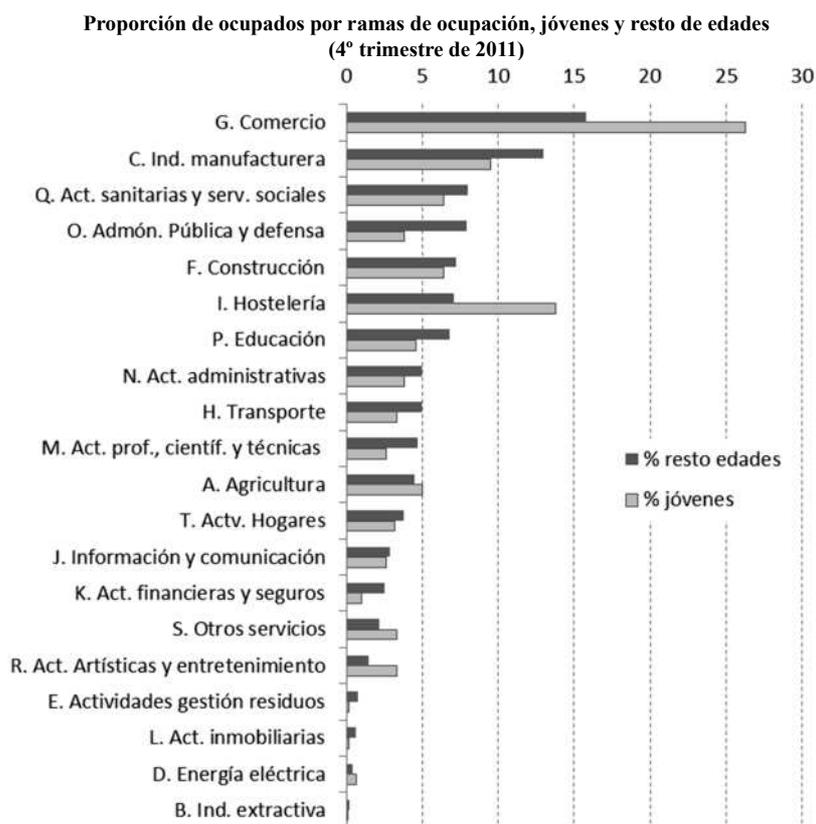
Siguiendo con la distinción por edades, son los jóvenes, menores de 25 años, los que se concentran fundamentalmente en los sectores de comercio y hostelería, destacando por encima del resto de edades. Precisamente son dos sectores que no se caracterizan por la calidad del empleo, antes al contrario, ya que tanto en el caso del comercio (con el 15,2 por ciento de los ocupados dedicando una jornada a tiempo parcial) como de la hostelería (con una proporción de empleos a tiempo parcial del 22,8 por ciento sobre el total de ocupados en el sector), la tasa de empleo a tiempo parcial es superior a la media en este trimestre (13,8 por ciento), de forma más destacada en el sector hostelero.

Ocupados jóvenes y resto de edades, por ramas de ocupación (4º trimestre de 2011)

	Jóvenes	Var. anual.	Resto edades	Var. anual.	% tiempo parcial	Tasa temporalidad
A. Agricultura	46,7	-21,8	761,8	2,3	9,3	59,8
B. Ind. extractiva	0,8	-50,0	38,6	-14,6	2,3	18,2
C. Ind. manufacturera	88,6	-27,1	2.189,4	-2,8	5,1	16,7
D. Energía eléctrica	6,4	68,4	70,2	-11,9	3,1	14,6
E. Actividades gestión residuos	2	-41,2	130,3	14,1	5,1	13,1
F. Construcción	59,8	-33,5	1.217,1	-17,9	5,4	38,5
G. Comercio	246,1	-3,6	2.671,8	-1,2	15,2	20,1
H. Transporte	31,1	6,1	837,6	-7,4	8,0	18,8
I. Hostelería	128,8	-9,2	1.202,7	1,8	22,8	34,1
J. Información y comunicación	24,2	-22,4	489,5	3,3	7,9	20,7
K. Act. financieras y seguros	9,5	-15,9	425,4	-2,3	5,4	6,9
L. Act. inmobiliarias	1,6	-40,7	98,2	24,3	13,7	12,9
M. Act. prof., científ. y técnicas	24,5	-17,5	800,6	-1,3	12,1	20,0
N. Act. administrativas	35,4	-31,3	836,0	-1,4	27,3	24,2
O. Admón. Pública y defensa	35,4	-35,0	1.336,9	-3,2	5,0	20,8
P. Educación	43,3	-5,5	1.141,5	0,5	18,4	25,0
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	60	-14,7	1.357,6	3,0	13,5	28,7
R. Act. Artísticas y entretenimiento	30,9	-23,1	252,2	-11,1	29,8	39,9
S. Otros servicios	31,2	4,3	372,1	14,5	18,5	25,4
T. Actv. Hogares	29,8	-40,8	636,1	-6,6	47,9	33,2
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	0	-	5,9	103,4	0,0	94,7
TOTAL	936,5	-16,7	16.871,0	-2,4	13,8	25,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

En cuanto a otro de los rasgos que determinan la elevada inestabilidad (y por tanto, de menor calidad del empleo), la temporalidad, el sector hostelero destaca también por tener una tasa de temporalidad muy superior a la del conjunto de la economía, del 34,1 y el 25 por ciento, respectivamente.



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

En el sentido inverso, los ocupados del resto de edades se concentran, aunque también en el comercio, en otros sectores de mayor estabilidad en el empleo, donde las aportaciones de conocimiento y tecnología son superiores a las del resto de ramas sectoriales, como es el caso de la industria manufacturera o la administración pública y defensa y la educación.

Por ello, plantear un giro a las políticas activas, concentrando todos los recursos en favorecer exclusivamente la contratación de jóvenes, puede implicar otro tipo de situaciones no deseadas. El efecto desplazamiento sobre las mujeres, que durante esta crisis económica han supuesto el único sustento del hogar en muchos casos, puede dar al traste con los logros en cuanto a incorporación femenina al mercado laboral y acercamiento por tanto de las tasas de actividad a la media europea.

**Variaciones de los ocupados jóvenes y mujeres del resto de edades, por ramas de ocupación
(4º trimestre de 2008-4º trimestre de 2011)**

	Jóvenes		Mujeres del resto de edades	
	%Var. 4T2008-4T2011	Diferencia 4T2011-4T2008	%Var. 4T2008-4T2011	Diferencia 4T2011-4T2008
A. Agricultura	-12,9	-6,9	1,2	2,5
B. Ind. extractiva	-75,8	-2,5	55,6	2,0
C. Ind. manufacturera	-60,5	-135,6	-14,2	-90,0
D. Energía eléctrica	106,5	3,3	-3,6	-0,5
E. Actividades gestión residuos	-74,0	-5,7	15,5	2,6
F. Construcción	-70,3	-141,4	-40,5	-61,7
G. Comercio	-35,0	-132,6	-3,7	-49,9
H. Transporte	-47,4	-28,0	-14,7	-25,9
I. Hostelería	-28,7	-51,9	-4,6	-31,1
J. Información y comunicación	-53,3	-27,6	-9,4	-16,4
K. Act. financieras y seguros	-46,3	-8,2	-3,1	-6,3
L. Act. inmobiliarias	-40,7	-1,1	-7,6	-4,4
M. Act. prof., científ. y técnicas	-50,7	-25,2	0,2	0,8
N. Act. administrativas	-45,5	-29,5	-5,7	-28,7
O. Admón. Pública y defensa	-36,9	-20,7	11,7	60,9
P. Educación	-37,3	-25,8	5,5	39,5
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	-25,8	-20,9	7,9	75,4
R. Act. Artísticas y entretenimiento	-44,4	-24,7	-8,1	-9,0
S. Otros servicios	-34,5	-16,4	-4,8	-11,8
T. Actv. Hogares	-47,1	-26,5	-9,9	-63,8
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	--	0,0	190,9	2,1
TOTAL	-43,7	-727,5	-2,8	-214,0

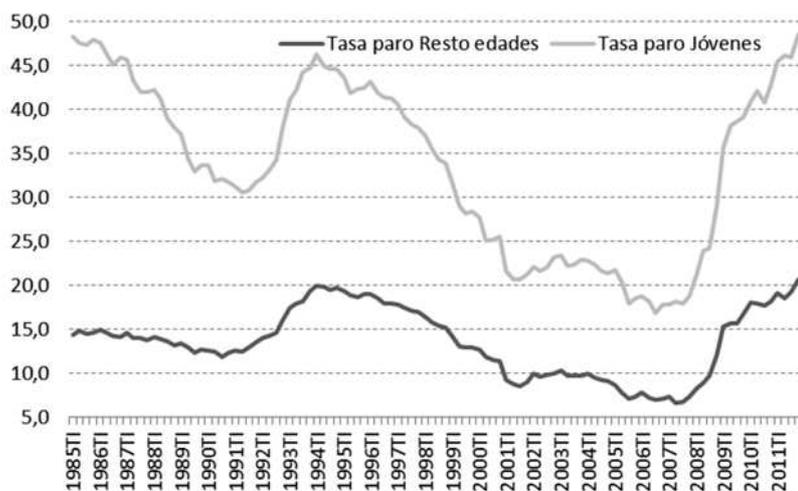
Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

En cuanto a la dinámica del desempleo, en este trimestre se observa, de nuevo, un repunte de los desempleados, tanto hombres como mujeres, nacionales o extranjeros, jóvenes y de más edad.

La cifra de desempleados medidos a través de la Encuesta de Población Activa supera la barrera de los 5 millones (5.273.600 personas) por primera vez en nuestro país. Lo cual supone, con una población activa que se reduce ligeramente, una tasa de paro del 22,8 por ciento, como la del tercer trimestre de 1993, aunque en ese momento, con 3.653.300 desempleados.

Tasas de paro de los jóvenes y resto de edades, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Teniendo en cuenta la evolución del desempleo por edades, a pesar del espectacular incremento de las tasas de desempleo juvenil, resulta aún más preocupante la rapidez del aumento del desempleo de los trabajadores de más edad (mayores de 45 años).

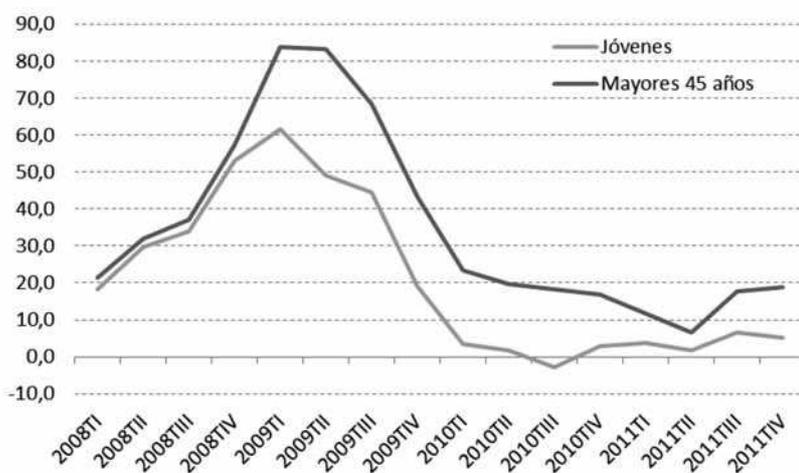
Por tanto, a pesar de ser necesarias las medidas de política laboral de carácter activo que favorezcan la incorporación de los jóvenes al mercado laboral, hay que tener en cuenta el posible desplazamiento que sobre las mujeres de más edad pudiera ocurrir. Hasta este momento, la pérdida de empleo juvenil (en la construcción se han perdido un 70,3 por ciento de empleos jóvenes) se ha cubierto parcialmente con la incorporación de mujeres no jóvenes en sectores también precarios (en cuanto a tasas de temporalidad y tiempo parcial no deseado).

Es otra forma de generalizar empleos de baja calidad, por menor remuneración y mayor inestabilidad, a la vez que sujetos a una flexibilidad horaria muy superior (en el comercio cada vez resulta más difícil compaginar turnos horarios con la vida personal: vamos hacia la precarización absoluta y si se abandonan las prácticas de negociación colectiva hasta ahora existentes, la indefensión de los trabajadores puede ser creciente).

En cuanto a la diferencia entre el la tasa de desempleo juvenil y la tasa de desempleo del resto de edades siempre se acrecienta en los periodos de crisis económica, debido al mayor uso del despido en la parte más débil (o los que se han incorporado en el último momento: el último que entra es el primero que sale, porque es más barato pero también porque tiene menos experiencia acumulada o cualificación en el propio puto de trabajo, con lo cual es más fácilmente sustituible). Es lo que ha ocurrido en esta crisis: los primeros en salir (despidos o finalización de contratos temporales) han sido los jóvenes, de manera que las tasas de desempleo se han disparado. Pero el ritmo de crecimiento del número de desempleados ha sido muy superior en el resto de edades, especialmente de los mayores de 45 años. Luego analizar los datos de desempleo exclusivamente a través de tasas de desempleo, es decir, número de desempleados respecto a la población en edad legal de trabajar y dispuesta a hacerlo inmediatamente, para lo cual pone todos los medios para buscar un empleo, puede distorsionar las conclusiones. En el caso del los jóvenes, la población activa es más variable: cuando una persona estudia a tiempo completo se considera que es inactiva, y el paso de los estudios a la búsqueda de empleo es inmediata y reversible, no tanto cuando las causas de la inactividad vienen dadas por la percepción del una pensión de jubilación, por ejemplo, o por la dedicación en exclusiva a las labores del hogar.

Como en el apartado de oferta de trabajo se ha señalado, la disminución del número de activos entre los más jóvenes supone, ya por sí sola, el aumento de la tasa de desempleo. Y esta disminución de actividad ha sido mucho más acusada entre los jóvenes que en el resto de edades. Porque, por el contrario, el incremento del número de desempleados ha sido mayor entre los de más edad (más de 45 años) que entre los jóvenes. Lo que sucedía anteriormente es que la proporción tradicional de estudiantes en las menores edades se había ido reduciendo: el fracaso escolar que hemos vivido ha sido más por abandono que por falta de educación. Durante la etapa expansiva la facilidad para encontrar empleos que no requirieran una calificación específica (por formación o por experiencia) permitió que una buena parte de los jóvenes abandonaran los estudios, la formación reglada, para optar por no invertir en su futuro y aprovechar la abundancia de empleo en ese contexto de crecimiento económico. Con la llegada de la crisis, la vuelta a la formación ha sido clara.

Tasa de variación anual del número de desempleados jóvenes y mayores de 45 años, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Pero achacar los problemas del mercado de trabajo a la oferta (escasa formación de los trabajadores) es de nuevo desviar la atención de los verdaderos problemas: mientras no se modifique la estructura productiva, no habrá nada que hacer. Si, cuando llegue la recuperación económica, nuestra actividad fundamental se relaciona de nuevo con el sector de la construcción, por muy formados que estén los trabajadores, las necesidades de mano de obra del sector no van a cambiar: no van a contratar a científicos, ingenieros industriales o soldados bajo el agua si lo que se necesita es trabajadores que levanten paredes o alicaten una cocina. Lo que hace falta es dirigir la inversión hacia sectores de mayor crecimiento del valor añadido y mayor competitividad en calidad, que es lo que hará que se requiera mano de obra cualificada.

Por otra parte, si las políticas se centran en reducir costes (de despido, laborales o salariales...) estaremos señalando que el problema al que nos enfrentamos tiene un origen en una explosión de costes. Y en esta crisis no es así: claramente el problema lo encontramos en la demanda. ¿O es que la razón de no construir más casas es que ahora resulta relativamente mucho más costoso hacerlas? No, la razón de no construir más es que ahora no se venden, no hay una demanda creciente como unos años atrás. De acuerdo, habrá que reajustar los costes a la nueva situación, pero no es el principal problema. Luego las soluciones (medidas de política económica) no pueden basarse exclusivamente en un abaratamiento de costes.

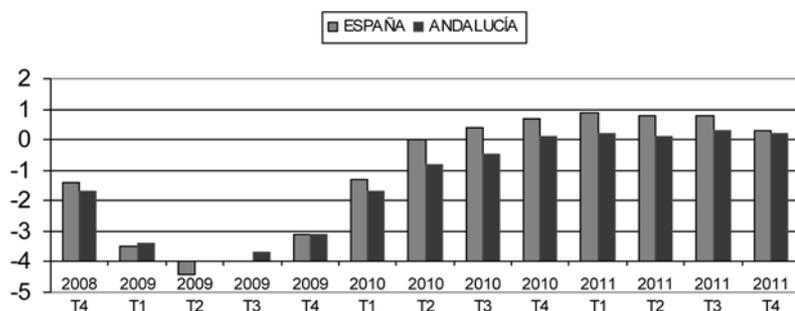
Necesitamos converger, para que los efectos de las políticas comunes (monetaria, y por lo que parece próximamente fiscal también) sean similares y no, como en esta crisis, completamente distintos debido a situaciones de partida diferentes (es decir, no haber alcanzado la convergencia real cuando se requería, haciendo hincapié únicamente en la convergencia nominal). Y para ello es necesario identificar adecuadamente los problemas del mercado laboral para poder corregir los desequilibrios con las medidas correspondientes. Evidentemente el desempleo juvenil supone un problema, pero no es ni el único ni el más importante. Es más preocupante la pérdida de empleos de las personas de más edad, porque sus posibilidades de reincorporación son, a medida que pasa el tiempo, cada vez menores.

5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

La economía andaluza sigue una senda de crecimiento paralela al conjunto de la economía española y en el cuarto trimestre de 2011 el débil crecimiento del PIB se ha visto reducido respecto a los trimestres anteriores. La contabilidad regional publicada por la Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía de la Consejería de Economía de la Junta de Andalucía avanza que la tasa de variación interanual del PIB de la economía andaluza se situó en el cuarto trimestre de 2011 en un 0,2%, reduciendo una décima respecto a la estimación del tercer trimestre del año. El conjunto de la economía española presentó una tasa de variación interanual del 0,3% en el mismo periodo, bajando desde el 0,8% estimado para el tercer trimestre del año,

Estas cifras indican que tanto la economía española como la andaluza se encuentran en un proceso de desaceleración que previsiblemente conducirá a unas tasas negativas de variación interanual del PIB en el año 2012. Así lo han señalado las previsiones de varios institutos económicos nacionales e internacionales en referencia a la futura evolución de la economía española. La caída de la actividad económica nos enfrenta a una probable nueva recesión en el año 2012 lo que implicará una continuación del deterioro del mercado de trabajo tanto nacional como andaluz. Si las previsiones se cumplen, el deterioro del empleo y el aumento del desempleo pueden conducir a una situación más deteriorada el año 2012. Las políticas de reequilibrio presupuestario que las Administraciones Públicas van a adoptar con el objetivo de cumplir los compromisos de déficit público que España ha adquirido en el seno de la UEM europea, tendrán su reflejo en la reducción de la demanda doméstica y por tanto en el empleo, ya que, como señala la teoría económica, la demanda de trabajo es una demanda derivada de la demanda de producto.

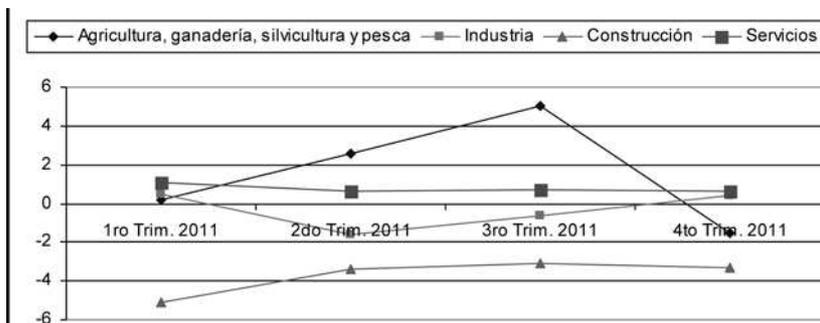
PIB. TASA INTERANUAL. EVOLUCIÓN TRIMESTRAL. BASE 2008. Datos corregidos de estacionalidad



Fuente: INE, Contabilidad Nacional Trimestral de España e IECA, Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía

Una visión más detallada de la evolución de los distintos componentes del PIB, tanto desde el punto de vista de la demanda como de la oferta, puede aportar alguna información adicional para comprender el comportamiento del PIB regional en el año 2011. Atendiendo a los componentes de la demanda en el cuarto trimestre de 2011, el factor positivo ha corrido a cargo de las exportaciones que presentan una tasa de crecimiento interanual del 8,3%, lo que unido a la caída de las importaciones (-0,4%) coloca al sector exterior como el que contribuye de forma positiva al crecimiento del PIB. En la situación contraria se sitúan las rúbricas de consumo, tanto de los hogares como especialmente de las Administraciones Públicas (-3,8%). Esto indica el efecto de las políticas de ajuste del gasto público que se han realizado este año y auguran el efecto de las medidas que se tomarán en el próximo año. También se ha estimado para este trimestre una importante reducción de la formación bruta de capital (-6,2%). Todo ello implica que la demanda regional ha caído en el cuarto trimestre de 2011 en un -3,0% en términos de variación anual. Desde el punto de vista de la oferta, las tasas de variación interanual de los diversos sectores productivos muestran que los sectores de la industria y los servicios presentan unas tasas de crecimiento reducidas, pero positivas en el cuarto trimestre de 2012 (0,4% y 0,6% respectivamente). En el lado opuesto se encuentran el sector agrícola y sobre todo la construcción para los que se estiman unas tasas de variación interanual negativas relativamente elevadas (-1,5% y -3,3% respectivamente).

**SECTORES ECONÓMICOS. TASAS VARIACIÓN INTERANUAL. ANDALUCÍA 2011
(Avance)**



Fuente: Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía. Base 2008. IEyCA.

Los datos que aportan los primeros avances de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía indican un crecimiento muy débil de la economía andaluza a lo largo de 2011. En este contexto, las variables laborales andaluzas muestran el deterioro del mercado de trabajo andaluz. Según los datos de al Encuesta de Población Activa referidos al cuarto trimestre de 2011 el número de personas ocupadas en Andalucía se situó en 2.749.600 los que implica una reducción de casi cien mil personas respecto al mismo trimestre de 2010. El número de desempleados alcanzó la cifra de 1.248.500, lo que representa un aumento de 121.100 personas respecto al mismo periodo de 2010. La tasa de actividad media de Andalucía fue del 58,9%, la tasa de empleo el 40,5% y la tasa de paro el 31,2%. La tasa de paro sigue alcanzando máximos en el periodo de crisis económica en la que está inmersa la economía andaluza.

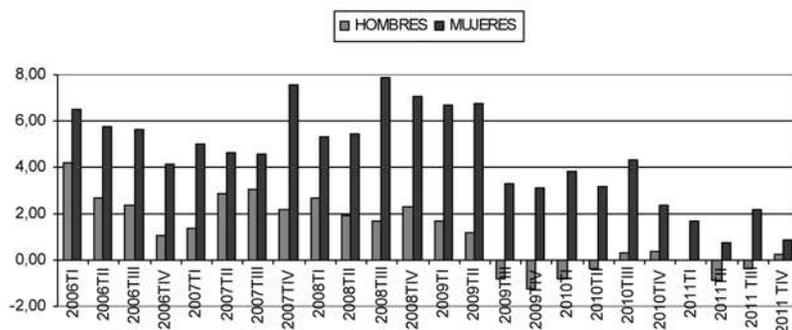
OFERTA DE TRABAJO

En el último trimestre de 2011, el número de personas laboralmente activas en Andalucía alcanzó la cifra de 3.998,100, lo que significa un aumento de 12.400 personas respecto al trimestre anterior y un aumento de 21,600 respecto al mismo trimestre del año 2010 lo que representa un aumento del 0,54% en términos de tasa de variación interanual. El número de varones activos se situó en 2.250.900, mientras que el de mujeres laboralmente activas se estimó en 1.747.100. La población activa sigue creciendo fundamentalmente por la incorporación de mujeres al mercado laboral., pues mientras que la población activa femenina creció en el 0,91%, la población activa masculina sólo lo hizo en un 0,26%.

El comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres en términos de incorporación al mercado de trabajo viene de largo y se puede interpretar en términos tendenciales, pero se ha acentuado en los años de la crisis económica.

En este sentido, se podrían distinguir dos periodos, El primero que iría entre 2007 y mitad de 2009, la población activa andaluza crece por incorporación de hombres y sobre todo mujeres. A partir de la mitad de 2009, las tasas de variación interanual siguen siendo positivas para las mujeres, pero a unos niveles menores que en los periodos anteriores, y son negativos para el grupo de los varones. Podríamos explicar este comportamiento como consecuencia de la suma de los efectos de trabajador añadido y trabajador desanimado. En época de recesión económica, la perspectiva de pérdida de empleo por parte de los miembros del hogar empleados, pueden desencadenar la búsqueda activa de empleo por parte de otros miembros de la unidad familiar que anteriormente eran laboralmente inactivos. El efecto del trabajador desanimado, por el contrario, tiene en consideración el efecto de la recesión sobre el número de desempleados aumentando la dificultad de encontrar empleo y generando una percepción muy negativa por parte de la posibilidad de encontrar empleo. En este caso se puede dejar de intentar encontrar empleo, y abandonar por tanto la población activa. Podríamos pensar que el efecto del trabajador añadido predomina en el grupo de las mujeres, si bien esta afirmación intuitiva exige un análisis más detallado del que podemos realizar en un trabajo del tipo del que aquí realizamos, ya que el estudio de los agregados laborales tipo variables stock con los que estamos trabajando, son el resultado de incorporaciones y abandonos, por lo que comparaciones entre periodos reflejan saldos netos de las variables flujos que se producen en un mercado de trabajo dinámico y vivo como ocurre en la realidad.

TASA VARIACIÓN INTERANUAL POBLACIÓN ACTIVA (%).
ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV

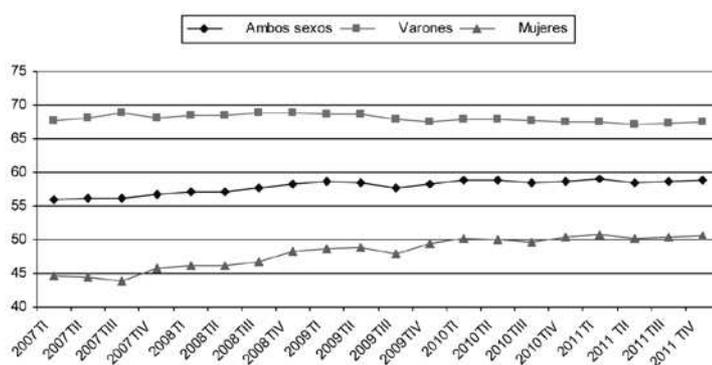


Fuente: EPA y elaboración propia

La tasa de actividad media de la población andaluza se situó en el cuarto trimestre de 2011 en el 58,86% (52,93% para el conjunto de la economía española), lo que significó un aumento de 0,14 puntos respecto al trimestre anterior y de 0,13 puntos respecto al mismo trimestre de 2010. La tasa de ac-

tividad de los varones se situó en el 67,49%, 19 décimas superior a la media de los varones en el conjunto de España, mientras que las mujeres presentan una tasa de actividad del 50,53%, 2,40 puntos inferior a la media del mercado de trabajo español para este grupo poblacional. En general, se observa que la tasa de actividad de las mujeres ha frenado su crecimiento a partir de 2010 y se ha estabilizado en torno al valor medio del 50%, y algo parecido ha ocurrido con la población masculina cuya tasa está estabilizada en torno al 67%. Parece inferirse un cierto estancamiento en la dinámica del mercado de trabajo en los últimos dos años, frente a la evolución de los trimestres anteriores a 2010.

TASA DE ACTIVIDAD. ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV

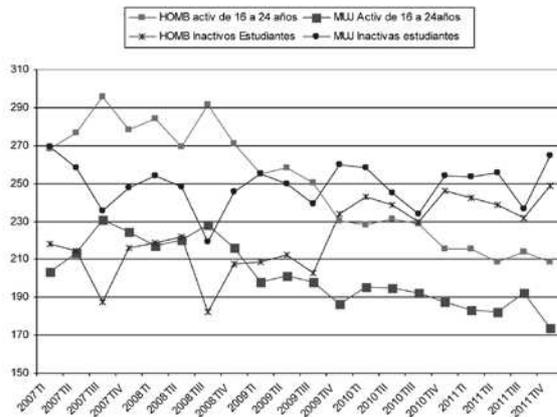


Fuente: EPA y elaboración propia

Una de las características significativas de la crisis actual es su especial incidencia en la población más joven. Observando la evolución de la población activa de los jóvenes de edad comprendida entre los 16 y los 24 años en Andalucía, se observa que su número cae de forma significativa a lo largo de los últimos trimestres, en especial a partir del comienzo de 2009. Por el contrario, el número de inactivos que declaran como principal causa de inactividad el estar realizando estudios se ha mantenido más o menos estable, en el mismo periodo (naturalmente sujeto a una fuerte estacionalidad causada por la dinámica propia de los cursos académicos). También hay que destacar que se ha producido una importante convergencia entre el número de personas inactivas que indican como principal causa de inactividad ser estudiantes. A partir del año 2009, la diferencia en el número de estudiantes entre mujeres y hombres significativamente a favor de las mujeres, se va reduciendo paulatinamente. El papel de la educación es básico en el desarrollo económico de cualquier sociedad. El aumento del número de estudiantes sobre todo varones y especialmente a partir de 2009 puede explicarse a partir de los postulados de la teoría económica del capital humano como una reducción de los costes de oportunidad de estudiar como consecuencia de

la pérdida de posibilidades de ocupación por parte de los trabajadores ya que la ocupación está cayendo. Este fenómeno es especialmente importante para los hombres ya que en tendencias, el número de mujeres inactivas que señalan como causa principal de inactividad los estudios ha oscilado en torno a una media de 250,000 personas en el periodo 2007-2011.

POBLACIÓN ACTIVA JÓVENES Y POBLACIÓN INACTIVA ESTUDIANTES ANDALUCÍA 2007T1-2011T4. En miles



Fuente: EPA y elaboración propia

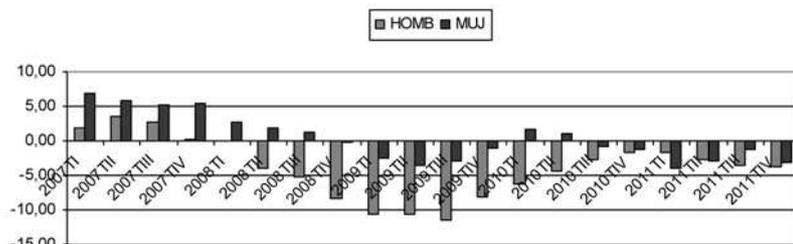
DEMANDA DE TRABAJO

Como hemos señalado anteriormente, la demanda de trabajo está íntimamente relacionada con la evolución de la actividad económica. La caída de la producción como consecuencia de la crisis económica se traduce en un deterioro del empleo. La población ocupada en Andalucía en el cuarto trimestre de 2011 se ha situado en 2.749.600 personas, 3.200 menos que en el trimestre anterior y 99.500 menos que en el mismo trimestre del año 2010, lo cual significa una tasa de variación interanual del -3,49%. El empleo de los varones se situó en 1.580.100, lo que significa una reducción de 4.500 respecto al trimestre anterior y 62.900 menos respecto al mismo trimestre de 2010 (-3,83%). La ocupación de las mujeres alcanzó la cifra de 1.169.500, lo que implica un ligero aumento respecto al trimestre anterior (1.300 personas) pero un descenso de 36.600 efectivos respecto al mismo trimestre del año precedente (-3,03%).

La desaceleración de la economía andaluza, a la que hemos hecho referencia al comienzo de este apartado, está generando una pérdida paulatina de los niveles de empleo en nuestra Comunidad Autónoma. En este último trimestre de 2011 la ocupación ha alcanzado una cifra mínima en el periodo comprendido entre 2007 y 2011. En el cuarto trimestre de 2007 la ocupación en Andalucía alcanzó una cifra de 3.220.900 personas, por tanto la caída del empleo en

estos cuatro años se puede estimar en 471.300 ocupados o sea una pérdida de empleo del 14,63% a lo largo del periodo considerado.

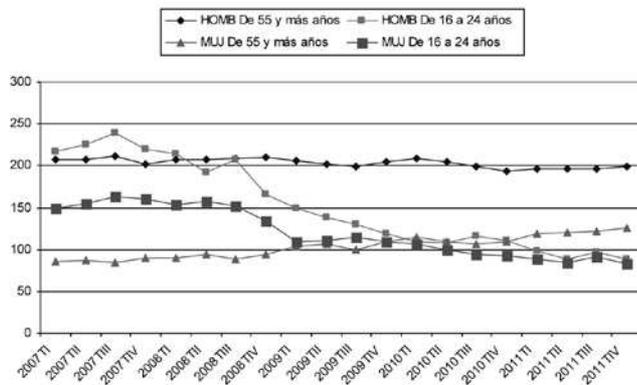
**TASA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA OCUPACIÓN
ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV**



Fuente: EPA y elaboración propia

A lo largo de los años de la crisis, la caída de la ocupación ha afectado especialmente a los varones en Andalucía, grupo social que ha experimentado tasas de destrucción de empleo más fuertes y más continuadas que el grupo de las mujeres. Si se comparan los niveles de ocupados del cuarto trimestre de 2011 con los del mismo trimestre de 2007, la pérdida de empleo entre los hombres ha sido de 401.300 efectivos (un 20,25% del empleo de 2007), mientras que la pérdida de empleo entre las mujeres ha sido de 70.000 (una ha caído en términos interanuales un 5,65%), De acuerdo con los datos podríamos distinguir dos subperiodos en estos cuatro años. Unos primeros trimestres en los que la pérdida de empleo la sufrieron los varones de forma cada vez más acusada y una segunda fase en la que las tasas de variación interanuales toman valores negativos para los dos colectivos y además la diferencia entre ellas no es muy elevada.

**POBLACIÓN OCUPADA JÓVENES Y MAYORES
ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV. En miles**



Fuente: EPA y elaboración propia

Si consideramos, la evolución del empleo entre ambos sexos, y nos centramos en los grupos de edad más extremos, veremos que han sido los hombres jóvenes (de menos de 25 años) el grupo de empleados cuyo número ha descendido de forma más acusada entre 2007 y 2011. En concreto, en el periodo comprendido entre los últimos trimestres de esos dos años, el grupo de varones menores de 25 años perdió 132.300 efectivos, o sea un 60,0% del empleo al comienzo del periodo. La pérdida de empleo para las mujeres de ese mismo grupo de edad ha sido de 76.700 personas o sea un 47,88%. Es evidente el impacto de la crisis económica sobre los trabajadores más jóvenes andaluces, sin embargo, no ha sido así entre los mayores de 55 años. En el caso de los hombres, su nivel de empleo en términos absolutos se ha visto prácticamente inalterados en el periodo de tiempo que estamos considerando, se ha estabilizado en torno a 200.000 efectivos, No ocurre lo mismo con las mujeres de esa misma edad, cuyo número ha bajado de forma sustancial (76.700 personas entre los cuartos trimestres de 2007 y 2011) si bien hay que destacar que han sido los años 2008 y 2009 en los que la pérdida de empleo se ha agudizado especialmente.

Es evidente que esta evolución es el resultado de múltiples factores, si bien podemos destacar la estructura de la ocupación, como uno de los más importantes. Como ya se ha señalado en trabajos anteriores, la caída drástica del sector de la construcción puede explicar la pérdida de empleo especialmente relevante entre los varones y de relava baja cualificación. Entre el cuarto trimestre de 2008 y el mismo trimestre de 2011 el sector de la construcción ha perdido 153.400 ocupados varones lo que representa el 64,43% del total de la pérdida de empleo de este grupo. En el caso de las mujeres, la rama de actividad que más empleo femenino perdió en ese mismo periodo de tiempo ha sido el comercio al por mayor y menor en una cifra estimada de 34.600 personas, lo que representa el 51,87% del total del empleo perdido.

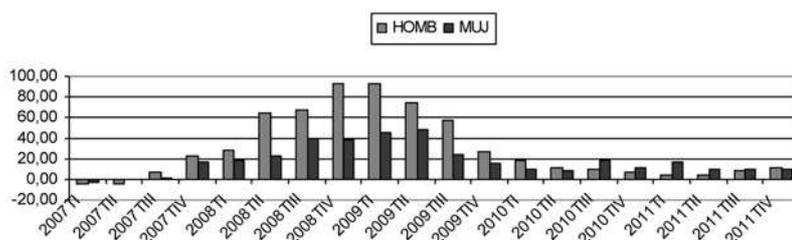
DESEMPLEO

Como ya se ha señalado al comienzo de este epígrafe, la dinámica del desempleo sigue siendo muy negativa en Andalucía. El número de desempleados en el cuarto trimestre de 2011 se situó en 1.248.500 personas, aumentando en 15.600 respecto al trimestre anterior y en 121.100 personas respecto al mismo trimestre de 2010. Esta cifra significa un nuevo máximo del número de desempleados en Andalucía según la estimación de la EPA. En el cuarto trimestre de 2011, el número de varones desempleados se estima en 670.900 y el de mujeres desempleadas en 577.600. Si tenemos en cuenta el periodo comprendido entre los cuartos trimestres de 2007 y 2011, el número de desempleados aumentó en 724.400 personas de las que 439.700 son hombres y 284.700 mujeres.

Si tenemos en cuenta la evolución del desempleo tanto para los hombres como para las mujeres en el periodo de crisis se observa que el impacto ha sido mayor entre los varones y sobre todo en el primer periodo años hasta 2009, en el que el desempleo creció con gran virulencia. A partir de 2010, las tasas inte-

ranuales de variación del desempleo se atenúan y se equilibran entre hombres y mujeres. Observamos, de nuevo, dos subperiodos en la forma en la que la crisis económica se ha reflejado en el mercado laboral, una primera fase de mayor impacto en el grupo de los hombres y luego un impacto más parejo entre los dos colectivos. Debido a esta evolución, en términos absolutos, el número de desempleados varones es superior entre lo hombres en Andalucía desde 2008.

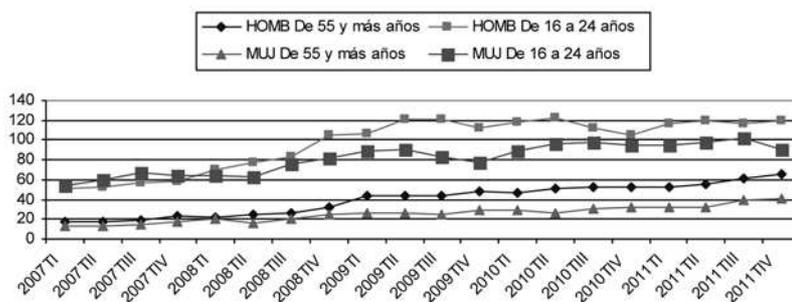
TASA VARIACIÓN INTERANUAL POBLACIÓN DESEMPLEADA. ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV



Fuente: EPA y elaboración propia

Si siguiendo la misma tónica que en los apartados anteriores podemos considerar ahora la evolución del desempleo en los grupos de edad más jóvenes (menores de 25 años) y de más edad (mayores de 55 años) para observar cómo les ha afectado la crisis económica en términos de número de desempleados. El aumento del paro ha sido la tónica dominante en ambos grupos de edad tanto hombres como mujeres. En términos absolutos, el aumento del número de desempleados más significativo ha correspondido a los jóvenes de menos de 25 años, especialmente a los hombres cuyo número aumentó en 62.300 personas entre el cuarto trimestre de 2007 y el mismo trimestre de 2011. También se ha observado un aumento significativo, aunque menor, del desempleo entre los varones de más edad cuyo número aumentó en 41.500 en este mismo periodo de tiempo.

POBLACIÓN DESEMPLEADA. ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV. En miles

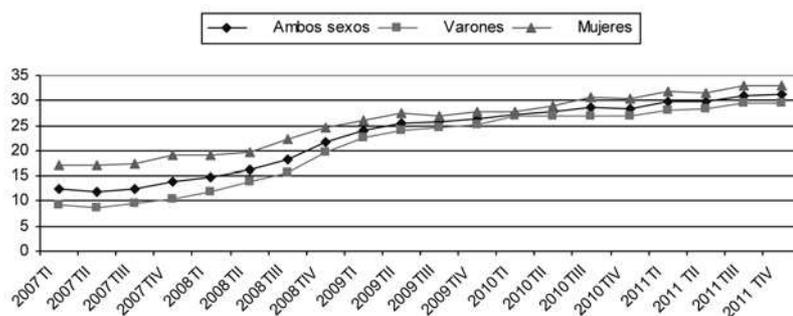


Fuente: EPA y elaboración propia

La tasa de paro media en Andalucía alcanzó el 31,23%, aumentando en 0,29 puntos respecto al trimestre anterior y en 2,88 puntos respecto al mismo trimestre de 2010. La tasa de paro media de los hombres en este periodo en nuestra región fue del 29,80% y del 33,06% para las mujeres. La población de nacionalidad española presentó una tasa de paro media del 30,46% y la de nacionalidad extranjera del 37,38%. Si bien en términos absolutos, el desempleo afecta más a hombres que a mujeres, en términos de tasas de paro ocurre lo contrario, si bien se pone de manifiesto que la crisis económica ha provocado un proceso de convergencia entre ambas tasas que al comienzo de la crisis diferían de forma significativa.

A modo de reflexión final y de conjunto de lo que hemos expuesto hasta ahora, el impacto de la crisis, que se prolonga ya por cuatro años, está afectando de forma diferenciada a los diversos grupos sociales. Entre los más afectados está el de los jóvenes menores de 25 años y especialmente los varones. Este es el grupo social que ha experimentado un impacto más fuerte de la crisis en términos de pérdida de empleo, aumento del número de desempleados. La caída de la actividad económica ha tenido un fuerte impacto en el empleo y las previsiones de reducción del PIB para el conjunto de la economía española el año 2012 presentan un panorama de mayor deterioro en esta variable laboral.

TASA DE PARO. ANDALUCÍA 2007TI-2011TIV



Fuente: EPA y elaboración propia

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Cuarto trimestre de 2011

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	4º Trim. 11	23.081,20	-0,2	-0,1	3.998,10	1,0	0,5
Tasa de actividad	Porcentaje	4º Trim. 11	59,94	-0,2	-0,1	58,86	0,1	0,1
Hombres	67,30	-0,3	-0,4	67,49	0,2	0,0
Mujeres	52,93	0,0	0,3	50,53	0,1	0,2
16-19 años	17,12	-5,0	-2,0	21	-2,1	0,9
20-24 años	61,64	-3,4	-2,2	61,16	-2,8	-2,9
25-54 años	86,28	0,5	0,5	82,78	0,7	0,0
Más de 55 años	22,17	0,2	0,6	20,68	0,4	1,6
Ocupados	Miles	4º Trim. 11	17.807,50	-1,9	-3,3	2.749,60	-0,1	-3,5
Agricultura	808,50	14,2	0,5	242,90	44,2	-1,8
Industria	2.526,30	-1,9	-3,7	248,00	-3,2	-5,7
Construcción	1.276,90	-6,8	-18,8	191,50	-7,5	-18,6
Servicios	13.195,90	-2,3	-1,6	2.067,20	-2,5	-1,7
Asalariados del sector público	..	4º Trim. 11	3.136,10	-2,6	-1,0	556,80	-3,2	-2,4
Asalariados temporales	..	4º Trim. 11	3.704,40	-6,2	-2,5	780,50	-0,7	-4,4
Parados encuestados	..	4º Trim. 11	5.273,60	5,9	12,3	1.248,50	1,3	10,7
Hombres	2.840,10	6,2	11,6	670,90	1,9	11,4
Mujeres	2.433,60	5,6	13,1	577,60	0,6	10,0
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	4º Trim. 11	22,85	1,3	2,5	31,23	0,3	2,9
Hombres	22,46	1,4	2,5	29,80	0,4	3,0
Mujeres	23,32	1,2	2,5	33,06	0,1	2,7
16-19 años	69,35	8,9	5,5	73,93	4,6	6,2
20-24 años	44,45	2,2	6,1	50,41	0,8	5,0
25-54 años	21,44	1,5	2,5	29,26	0,4	2,8
Más de 55 años	15,55	1,3	1,7	24,64	0,4	2,6
Parados de larga duración	50,02	1,8	4,1	50,59	2,6	5,9
Parados registrados	Miles	4º Trim. 11	4.401,20	6,2	7,4	975,30	5,6	6,9
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	4º Trim. 11	641,4	0,0	1,3
Coste laboral por trabajador	€/mes	3º Trim. 11	2.456,91	-5,5	1,5	2.272,99	0,0	1,3
Industria	2.796,76	-3,9	2,2	2.605,23	-6,9	1,6
Construcción	2.517,27	-7,5	1,8	2.456,07	0,0	-0,8
Servicios	2.381,58	-5,6	1,4	2.204,17	-6,6	2,3
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	3º Trim. 11	132,50	-10,7	-2,6	136,60	-8,0	2,1
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	Nov. 11	3.845,00	-8,9	-24,2	320,00	-27,6	-30,0
Trabajadores	61.163,00	-13,5	-37,2	3.034,00	-60,1	-60,1
Extinción de empleo	12.120,00	-24,8	-11,8	669,00	-67,9	-44,6
Suspensión de empleo	42.248,00	-6,0	-31,3	1.851,00	-61,5	-66,6
Reducción de jornada	6.795,00	-29,6	-69,4	494,00	-31,7	-51,7
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	Octub. 11	98,00	-53,8	-68,8
Participantes	Miles	..	18,80	-44,2	-51,1	0,90	28,6	800,0
Jornadas no trabajadas	42,05	-38,9	-53,1	1,90	-5,0	-64,8
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	3º Trim. 11	0,80	0,1	0,6
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	Oct. 11	-3,64	-0,4	-0,7
Inflación	Porcentaje	4º Trim. 11	2,40	-0,7	-0,6
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	4º Trim. 11	2,05	0,0	0,0

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.